

## Huertos Escolares y La Conciencia Ecológica en niños de 4 A 5 años.

### *School gardens and ecological awareness in children aged 4 to 5.*

Calero Baquero María José<sup>1</sup>, Caña Macias Anggie Nicole<sup>2</sup>,  
Gutiérrez Calderón María Antonieta<sup>3</sup>, Quiroz Ortiz Nury Nallely<sup>4</sup>

#### Resumen

Esta investigación documental tuvo como objetivo analizar el impacto del huerto escolar en la formación de la conciencia ecológica en niños de 4 a 5 años, a partir del estudio de experiencias ya registradas. Se aplicó una metodología cualitativa basada en revisión sistemática de fuentes académicas recientes, organizadas por criterios de pertinencia y rigurosidad. Los resultados revelaron que la participación activa en actividades como sembrar, regar y cuidar plantas favorece el respeto hacia la naturaleza y la adopción de prácticas sostenibles como el ahorro de agua, el reciclaje y la reutilización de materiales. También, se observaron mejoras en el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños, al fomentar la observación, la empatía y la toma de decisiones. Se concluye que el huerto escolar constituye una herramienta pedagógica efectiva para promover valores ecológicos desde la primera infancia y consolidar hábitos ambientales mediante experiencias significativas.

**Palabras Clave:** Naturaleza, desarrollo, huertos escolares, enseñanza, comunicación.

#### Abstract

This documentary research aimed to analyze the impact of school gardens on the development of ecological awareness in children aged 4 to 5, based on the interpretation of documented experiences. A qualitative methodology was used, supported by a systematic review of recent academic sources, selected according to relevance and methodological rigor. The findings showed that active participation in activities such as planting, watering, and caring for plants promotes respect for nature and encourages sustainable practices like water conservation, recycling, and reusing materials. Improvements were also observed in the emotional, social, and cognitive development of children, as gardening activities foster observation, empathy, and decision-making skills. The study concludes that school gardens are effective educational tools to instill ecological values from early childhood and strengthen environmental habits through meaningful experiences.

**Keywords:** Nature, development, school gardens, teaching, communication.

1. maria.calerob@ug.edu.ec. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-9251-192X>. Filiación: Universidad de Guayaquil, Ecuador

2. anggie.canam@ug.edu.ec. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-7279-3420>. Filiación: Universidad de Guayaquil, Ecuador

3. maria.gutierrezca@ug.edu.ec. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-4275-2406>. Filiación: Universidad de Guayaquil, Ecuador

4. nury.quirozo@ug.edu.ec. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-2122-2318>. Filiación: Universidad de Guayaquil, Ecuador



## INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la conciencia ecológica en la infancia temprana constituye una necesidad urgente ante los desafíos ambientales que enfrenta el planeta. Durante los primeros años de vida, los niños comienzan a construir valores, actitudes y comportamientos que moldearán su forma de relacionarse con el entorno natural. Los huertos escolares renacen como una estrategia educativa innovadora y transformadora que favorece el aprendizaje activo, el desarrollo emocional y el compromiso con la sostenibilidad desde la etapa preescolar.

Los niños de 4 y 5 años se ubican en una etapa de exploración, en la que la conexión con la tierra, las plantas y la naturaleza aumenta su entendimiento del entorno, y incentiva la habilidad, el respeto y la responsabilidad hacia los seres vivos. La elaboración de un cultivo escolar en un grupo de niños fomentó una importante conciencia ecológica, así como de un verdadero interés por la conservación de la naturaleza empleando acciones frecuentes como sembrar. (Ramírez, 2024).

De igual manera, se evidenció el progreso en competencias colaborativas y motoras, lo que fortalece la naturaleza de esta estrategia educativa. El huerto escolar influye en las actividades ecológicas diarias de los niños, descubriendo que la vivencia directa, la formación de costumbres sustentables, tales como el ahorro de agua, la protección del suelo y el respeto hacia los organismos vivos. (Granado, 2023).

El descubrimiento facilita el entender que el huerto actúa como un instrumento educativo, y como un instrumento de construcción ética y emocional en relación al entorno. Los niños son los protagonistas de su proceso educativo y, por ende, su participación activa en espacios como los jardines escolares. Sanz Coello (2024) menciona que los huertos, junto con otras técnicas como lo es el reciclaje, crea un entorno educativo que puede estimular una vida saludable, respetuosa con el ambiente y consciente desde la infancia. Se considera muy esencial el promover

metodologías que relacionan las vivencias de los niños con su realidad social y cultural. El progreso cognitivo y emocional en la etapa preescolar se encuentra en una transición de gran flexibilidad, donde los aprendizajes otorgan un impacto significativo y duradero. De acuerdo con la teoría del desarrollo de Jean Piaget, el período preoperacional, que abarca desde los 2 hasta los 7 años, se distingue por la habilidad del infante para simbolizar el mundo. (Ramírez, 2024).

En esta línea, la labor en el jardín de infantes, va a facilitar que el niño transforme conceptos acerca del equilibrio ecológico, la diversidad biológica y el aprecio por los recursos naturales. Las investigaciones como las que realizó Pacori (2024) defiende este punto de vista al presenciar, a través de un método cuasiexperimental, que los alumnos se involucraron en un programa de huerto escolar y estos mismos exhibieron niveles de conciencia ambiental considerablemente superiores en comparación con los que no participaron.

Aunque el estudio se concentró en alumnos de educación secundaria, los resultados indican la importancia de afrontar estos procesos desde la infancia para generar efectos relevantes y duraderos a lo largo del tiempo. Las ventajas del huerto escolar no tienen restricciones en su carácter ecológico, más bien abarcan el desarrollo académico, social y emocional del niño. Ayora (2025), en su revisión profundizada de investigaciones internacionales, señalan que los programas de jardines escolares estimulan el entendimiento de conceptos biológicos, promueven el pensamiento crítico y fortalecen la relación entre el conocimiento y la vida cotidiana. Estas áreas de desarrollo experiencial estimulan que los niños hagan preguntas con curiosidad, generen inquietudes, hagan observaciones y establezcan hipótesis, transformando el entorno educativo en un laboratorio natural. En ambientes comunitarios e interculturales, el huerto escolar también se transforma en un enlace entre el conocimiento antiguo y la educación moderna.

La valoración de Bisbicus & Guanga (2024) hecha con estudiantes de tercer grado de un grupo indígena, demostró que el aprendizaje en el huerto fortaleció la relación con la tierra y apoyo la preserva del medio ambiente desde una óptica común y cultural. A través de talleres y tareas en equipo, los niños no solo adquirieron destrezas prácticas en el cultivo, sino también valores de reciprocidad y respeto hacia la naturaleza.

Respecto a Navarro & Triviño (2024), destacan en su revisión documental que las puertas escolares promueven la inclusión del aprendizaje transversal sobre sostenibilidad en el currículo escolar. El impulso de hábitos como el reciclaje, el compostaje y la conservación del agua mediante prácticas en el jardín fomenta una educación ambiental acciones relevantes, enfocada en la acción y no únicamente en la teoría.

En este ámbito, es indispensable dirigir a cabo investigaciones que examinen de forma específica cómo los jardines escolares influyen en el avance de la conciencia ecológica desde la niñez. Pese a que se han percibido numerosos provechos en alumnos de primaria y secundaria, todavía se mantiene una diferencia en cuanto a la aplicación del efecto del huerto en la etapa inicial, particularmente en niños de 4 a 5 años, quienes están en una etapa esencial para el desarrollo de su pensamiento simbólico, ético y emocional.

Este estudio basado en la importancia de comprender en profundidad el rol del cultivo en el entorno escolar como una herramienta de enseñanza para educar a ciudadanos con responsabilidad ecológica desde la niñez. Se sugiere valorar el impacto de la participación en los cultivos ecológicos escolares en las conductas, principios y costumbres ambientales de los niños en el periodo preescolar, teniendo en cuenta sus percepciones, vivencias y saberes.

El propósito es distinguir los métodos que utilizan los maestros para promover la sostenibilidad a través del trabajo en el huerto. La finalidad de este estudio comprende:

1. Identificar las alteraciones observadas en las actitudes ambientales de los niños después de participar en actividades del huerto educativo.
2. Analizar la función del docente en la implementación de estrategias ecológicas en la fase inicial.
3. Evaluar los impactos educativos del huerto escolar en el contexto de la educación medioambiental en la primera infancia.

La meta de esta propuesta es aportar al progreso de tácticas educativas más centradas en la educación integral de los niños y en la edificación de un futuro consciente. Promoviendo la conciencia desde la infancia, se impulsan valores que perdurarán a lo largo de la vida y se fortalecen en las generaciones venideras capaces de salvaguardar y cambiar su entorno. En esta situación, el huerto escolar simboliza un lugar de cultivo, y un territorio adecuado para la plantación de una nueva educación ambiental.

## METODOLOGÍA

Se aplicó un enfoque cualitativo documental centrado en el análisis interpretativo basado en experiencias registradas en huertos escolares dirigidos a la Educación Inicial (Arias, 2012). La revisión abarcó tesis, artículos indexados y documentos educativos publicados entre 2023 y 2025 (Krippendorff, 1990). Se estableció un protocolo de búsqueda en bases de datos académicas como SCOPUS, Google Scholar y repositorios universitarios, y cada fuente fue evaluada conforme a criterios de rigor metodológico y pertinencia temática. La síntesis de la información se sustentó en la triangulación de autores y la comparación constante de hallazgos, lo que garantizó coherencia entre evidencias numéricas y narrativas.

La investigación correspondió a un estudio aplicado, descriptivo y documental (Brunet, Pastor y Belzunegui, 2002). La vertiente descriptiva permitió caracterizar las prácticas y transformaciones observadas en los huertos escolares, mientras que el componente

documental facilitó el acceso y análisis de información secundaria sin necesidad de recolección directa de datos (Sampieri, R. H., Collado, C. F., Lucio, P. B., & Pérez, M. D. L. L. C, 2010). El enfoque cualitativo fortaleció la interpretación de significados, motivaciones y valores que docentes y estudiantes asignaron a las actividades del huerto.

El diseño fue no experimental, transversal y de revisión sistemática (Canales Cerón, 2006). La recolección de información se concentró en un periodo único de seis meses. En la fase inicial se definieron los términos de búsqueda y palabras clave: “huerto escolar”, “conciencia ecológica” y “educación inicial”. Cada documento fue sometido a procesos de selección según criterios de inclusión (fecha, idioma, población estudiada) y exclusión (ausencia de datos sobre niños de 4 a 5 años). El análisis de contenido se estructuró mediante codificación abierta y axial, con resolución conjunta de discrepancias hasta alcanzar la saturación de categorías.

#### Población y muestra

El universo teórico consideró todas las investigaciones sobre huertos escolares con niños de 4 a 5 años en el nivel de Educación Inicial. La muestra intencional integró diez estudios esenciales por su actualidad y calidad científica: (Ayora C, 2025) (Bisbicus M y Guanga H, 2024) (Granado L, 2023) (Jaramillo A, 2024) (López L, 2024) (Pacori M, 2024), entre otros. Se seleccionaron trabajos locales e internacionales con datos sobre frecuencia de actividades, narrativas de docentes y percances institucionales. El tamaño muestral respondió a criterios de saturación y representatividad temática.

#### Técnicas e instrumentos

Se empleó un análisis documental para recolectar y sintetizar información de textos académicos, guías institucionales y reportes educativos (Krippendorff, 1990). El análisis de contenido inductivo identificó categorías emergentes (conciencia ambiental, prácticas sustentables,

actitudes ecológicas, implicación proactiva). Se elaboraron matrices de datos en hoja de cálculo para organizar códigos y subcategorías (Gómez Luna et al., 2014). La fiabilidad del proceso se reforzó mediante codificación independiente por dos investigadores y una sesión de validación con un especialista en educación ambiental, alcanzando un nivel de acuerdo superior al 85 %.  
Limitaciones

Aunque esta investigación documentó con mayor detalle el efecto del huerto escolar en la conciencia ecológica de niños de 4 a 5 años, presentó ciertas limitaciones que debieron considerarse. En primer lugar, la dependencia exclusiva de fuentes secundarias impidió contrastar los hallazgos con datos de campo propios o con entrevistas directas a los participantes, lo que dificultó la validación de las interpretaciones.

En segundo lugar, al tratarse de un estudio transversal basado en revisión documental, no fue posible observar la evolución temporal de la conciencia ecológica, por lo que los análisis se centraron únicamente en los estados descritos en cada documento. En tercer lugar, la heterogeneidad metodológica y contextual de los estudios revisados complicó la estandarización de comparaciones entre resultados.

Las investigaciones seleccionadas se enfocaron en contextos específicos con muestras reducidas, lo que limitó la generalización de los hallazgos a otros entornos educativos. Finalmente, la interpretación cualitativa de las categorías emergentes pudo haber estado influida por sesgos de los autores originales y por la subjetividad propia del análisis de contenido, lo que redujo la objetividad de algunas inferencias.

El objetivo general del estudio fue analizar el impacto del huerto escolar en la formación de la conciencia ecológica en niños de 4 a 5 años, a partir de la interpretación de experiencias documentadas.

Los objetivos específicos se centraron en: analizar las vivencias y percepciones de docentes y estudiantes relacionadas con la implementación

del huerto escolar; identificar y clasificar patrones de conciencia ambiental y hábitos sostenibles surgidos del análisis documental; e interpretar las transformaciones en actitudes ecológicas y el grado de implicación proactiva con el entorno natural.

## RESULTADOS

### 1. Formación de conciencia ecológica a través de experiencias reales

Los hallazgos confirmaron que la participación de los niños en actividades del huerto escolar generó cambios visibles en su forma de relacionarse con el entorno natural. A través de prácticas como sembrar, regar y cuidar las plantas, los niños comenzaron a desarrollar una conciencia más respetuosa hacia los seres vivos. Este proceso no fue producto de instrucciones impuestas, sino que surgió de forma espontánea al interactuar con la naturaleza. Los testimonios analizados mostraron que muchos niños solicitaban cuidar las plantas por iniciativa propia, evitaban dañarlas y hasta proponían reutilizar materiales, como botellas o envases, para nuevos cultivos. Este tipo de conductas demostró que el aprendizaje vivencial tiene un impacto duradero en la formación de valores ambientales, en especial cuando se vive de forma directa y significativa.

### 2. Desarrollo emocional, social y cooperativo a través del trabajo en el huerto

Durante el análisis de las fuentes, se evidenció que el huerto escolar no solo contribuyó a fortalecer el vínculo con la naturaleza, sino que también promovió actitudes colaborativas entre los niños. La necesidad de trabajar en grupo para sembrar, organizar las herramientas, regar o limpiar el área verde generó interacciones positivas, respeto por los turnos y disposición para ayudar a los compañeros.

Las emociones que surgieron (como la alegría al ver germinar una semilla o la curiosidad por observar un insecto) se compartieron entre todos, creando lazos afectivos en el aula. El entorno del huerto permitió que los niños ejercitaran la

paciencia, la empatía y la cooperación de forma natural, sin necesidad de instrucciones formales, convirtiendo al espacio verde en un escenario emocionalmente enriquecedor.

### 3. Avances en la expresión verbal y en el pensamiento simbólico

Aunque este estudio no tuvo como eje central el desarrollo del lenguaje, las experiencias documentadas demostraron que el huerto escolar potenció las habilidades de expresión verbal en los niños. Al narrar lo que observaban, describir los cambios en las plantas o preguntar por los cuidados necesarios, los niños ponían en palabras sus experiencias, lo cual favoreció la construcción de significados y la conexión entre lo que vivían y lo que pensaban.

Estas interacciones enriquecieron el discurso simbólico, clave en la etapa preescolar, al permitirles asociar ideas con imágenes reales. Las conversaciones entre compañeros también se convirtieron en momentos de aprendizaje mutuo, donde compartir lo que sabían fortalecía sus habilidades sociales y su confianza al expresarse.

### 4. Impacto de la frecuencia y continuidad de las actividades del huerto

El análisis comparativo de los documentos revisados permitió identificar una relación directa entre la continuidad de las actividades en el huerto y el nivel de aprendizaje alcanzado por los niños.

En los casos donde las sesiones eran frecuentes, bien estructuradas y guiadas por un docente comprometido, los estudiantes demostraban mayor conocimiento sobre las plantas, reconocían sus partes, sabían cuándo y cómo regarlas, y establecían rutinas de cuidado por sí mismos. En cambio, cuando las actividades eran esporádicas o carecían de un hilo pedagógico claro, los efectos sobre la conciencia ecológica eran menos notorios. Esto evidenció que el éxito del huerto escolar depende, en gran parte, de una planificación continua que permita consolidar aprendizajes progresivos.

5. Recuperación de saberes culturales y fortalecimiento de la identidad

En contextos rurales e interculturales, el huerto escolar asumió una función aún más profunda: convertirse en un puente entre generaciones. Según los estudios consultados, los niños no solo aprendieron a sembrar, sino que también descubrieron prácticas heredadas de sus abuelos, como el uso de semillas tradicionales, el respeto por los ciclos de la luna o las formas comunitarias de cultivo. Esta integración de saberes ancestrales y experiencias escolares contribuyó a fortalecer su identidad cultural.

Los niños comenzaron a comprender que cuidar la tierra no es solo una actividad de aula, sino una forma de vida que sus familias han valorado por generaciones. Esta dimensión cultural del huerto enriqueció la experiencia educativa, al conectar la conciencia ecológica con el reconocimiento de sus raíces.

6. Creación de una comunidad educativa con compromiso ambiental

Uno de los hallazgos más valiosos fue la manera en que el huerto escolar fortaleció la convivencia y la construcción de una comunidad comprometida con el ambiente. Las actividades compartidas fomentaron el respeto, la cooperación y la responsabilidad colectiva. Los niños aprendieron que sus acciones tenían un impacto real y que trabajar juntos hacía más eficaz el cuidado de las plantas.

Este tipo de aprendizaje ético, basado en la experiencia directa, no solo reforzó el contenido ambiental, sino que también cimentó valores fundamentales para la vida en sociedad. El huerto dejó de ser solo un espacio para sembrar, convirtiéndose en un escenario donde se cultivaban también la solidaridad, la pertenencia y el sentido de propósito compartido entre los miembros del grupo.

**RESULTADOS**

**Tabla 1.**

*Principales hallazgos cualitativos sobre el impacto del huerto escolar en la conciencia ecológica infantil*

Estudio	Hallazgo principal
Ramírez y Lino (2024)	Aumento del interés por el cuidado de la naturaleza en niños de 4-5 años
Granado Lino (2023)	Desarrollo espontáneo de hábitos sostenibles
Sanz Coello (2024)	Fortalecimiento del pensamiento simbólico y emocional a través del huerto
Pacori Mamani (2024)	Mejora significativa en la conciencia ambiental en participantes del huerto
Ayora et al. (2025)	Aprendizaje ecológico más profundo, con mayor comprensión de ciclos naturales
Bisbicus, Guanga y Avellaneda (2024)	Reafirmación de saberes ancestrales y valores culturales ambientales
Navarro y Triviño Enciso (2024)	Incorporación efectiva de prácticas sostenibles en el currículo escolar

*Nota:* adaptado de (Ramírez y Lino, 2024; Granado Lino, 2023; Sanz Coello, 2024; Pacori Mamani, 2024; Ayora et al., 2025; Bisbicus et al., 2024; Navarro y Triviño Enciso, 2024)

**Tabla 2.**

*Comparación de niveles de conciencia ecológica antes y después de actividades con huerto escolar.*

<b>Indicador</b>	<b>Antes de la intervención (%)</b>	<b>Después de la intervención (%)</b>
Identifica elementos del entorno natural	42%	87%
Participa activamente en el cuidado de plantas	38%	81%
Manifiesta actitudes de respeto hacia la naturaleza	45%	90%
Conoce la importancia del agua y su uso responsable	36%	79%
Reconoce prácticas sostenibles (reciclaje, compostaje)	29%	73%

*Autor:* adaptado con base en Pacori Mamani (2024).

## DISCUSIÓN

A partir de las diferentes corrientes teóricas que abordan la influencia del pensamiento crítico en la autonomía de los niños de 4 a 5 años, se concluye que existen factores sociales y pedagógicos que ejercen una influencia importante en la implementación del pensamiento crítico y la autonomía en los infantes, entre ellos sobresale la familia y el sistema educativo como institución social dominante que ejercen procesos cognitivos para el desarrollo de la concepción crítica en los infantes, puesto que el pensamiento crítico y la autonomía no son estados naturales del ser humano, al contrario son construcciones sociales y pedagógicas que se desarrollan en la familia y escuela con el propósito de que el niño entienda y reflexione sobre la realidad material que determina su vida cotidiana.

Por otro lado, en nuestra sociedad latinoamericana el pensamiento crítico es una herramienta que ayuda a entender y transformar las realidades sociales, en el caso ecuatoriano este tipo de concepción se desarrollan en la familia y escuelas que tienen como función moldear la

autonomía en los niños de 4 a 5 años en relación con el desarrollo del pensamiento crítico, es decir la autonomía es la consecuencia del desarrollo del pensamiento crítico en los infantes, de esta manera, estos dos tipos de variables no solamente son esenciales para el desarrollo individual del ser humano, sino para el progreso social

Por otra parte, desde el punto de vista pedagógico se encuentra un debate profundo sobre el uso de la tecnología y su repercusión positiva o negativa en el pensamiento crítico y la autonomía, donde por una parte, desde la pedagogía crítica se establece que la tecnología en una sociedad globalizada adquiere una naturaleza intrínsecamente voraz, que absorbe toda forma de concepción crítica sobre el mundo, producto de que existe un mal uso y escasa regularización de la tecnología dentro del sistema educativo, sin embargo, la pedagogía positivista señala que la tecnología dentro del proceso de enseñanza crea nuevas formas de adquirir conocimiento para el progreso material de una sociedad moderna.

Por consiguiente, el pensamiento crítico y la autonomía debe desarrollarse como una

contraposición y entendimiento sobre la realidad que experimenta la sociedad, es decir el pensamiento crítico dentro de la era digital se la debe de concebir como una herramienta de entender, discernir, criticar y reflexionar sobre la información que se produce dentro de la realidad de una sociedad posmoderna, de esta forma, estas dos variables de estudio son fundamentales para entender los acontecimiento que experimenta el espectro social, de esta manera, cabe señalar la importancia de crear estrategias para incentivar el pensamiento crítico a partir del espectro familiar y educativo donde existan procesos didácticos efectivos como la implementación de preguntas abiertas que conlleven a reflexionar y argumentar a través de la creatividad.

Asimismo, como estrategia pedagógica la implementación del hábito de leer y debatir en infantes, es esencial para el funcionamiento del pensamiento crítico que incentiva a cuestionar e interpretar las ideas adquiridas mediante el proceso de socialización, de esta forma, mediante estos procesos didácticos que fomentan el desarrollo del pensamiento crítico se establece la relación con la autonomía infantil donde esta es el resultado de una serie de causas que fomenta la proactividad y la integración del conocimiento, de esta manera, el pensamiento crítico y la autonomía se deben de desarrollar en espacios de integración como la familia y escuelas, puesto que, los espacios y la socialización son fundamental para el desarrollo de las variables antes mencionadas.

## CONCLUSIÓN

Las multiplicidades de estudios sobre el pensamiento crítico y su influencia en la autonomía de los niños de 4 a 5 años no aterrizan dentro de las realidades materiales que enfrentan los países periféricos y sus tejidos sociales, debido a que su importancia radica por el hecho de que las formas de pensar y actuar del ser humano se conforman a partir de las realidades materiales. Es decir, las condiciones materiales determinan las relaciones interpersonales que el ser humano

puede ejercer dentro de las interacciones sociales, en los casos de estudios antes nombrados omiten estos principios pedagógicos y sociológicos dándole forma al pensamiento crítico y la autonomía como una acción individual sujeto a cambios pedagógicos.

Cayendo en una intelectualidad centrista dejando de lado corriente académicas emergentes, donde relacionan las teorías académicas con la realidad latinoamericana, de esta forma pensando “desde América latina para América latina” se tiene que conceptualizar el pensamiento crítico como un ejercicio social producto de las interacciones sociales sumergidas en un código cultural, donde el eje central sea entender y transformar las realidades sociales que experimentan las sociedades y los sectores marginales, a este tipo de ejercicio de la debe denominar como pensamiento crítico, donde el infante de 4 a 5 años mantengan los primeros contactos la presente coyuntura de la nación, es decir desde la pedagogía no debemos limitar el pensamiento crítico y autonomía infantil como meros ejercicios de entender la realidad dentro de los espectros comunes, sino entender las complejidades y problemas que la sociedad enfrentan y como transformar estas realidades

De esta manera, la autonomía se la deben concebir como la creación y aplicación de ideas que ayuden de manera alternativa a la solución de problemas que van degradando a la sociedad, es decir tener una lectura crítica fundamentada a través de estrategias pedagógicas, de otra forma, en la actualidad la pedagogía enfrenta enormes desafíos dialecticos como la concesión material de la conceptualización de las variables de estudio antes mencionado, que tengan relación la coyuntura nacional y las formas de ejercicio de poder entre los sujetos sociales, donde se deje de lado el centrismo anglosajón. Debido que actualmente la pedagogía se limita en reformar conceptos derivados del mundo anglosajón, y no transformarlo a la realidad nacional latinoamericana.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aboitiz, F. (9 de Abril de 2025). Portal Red Salud. Portal Red Salud: <https://portalredsalud.cl/2025/04/09/uso-de-pantallas-en-ninos-y-adolescentes-efectos-desde-el-punto-de-vista-de-la-neurociencia/>
- Buendia, E. (2025). Una mirada al pensamiento crítico desde la academia. Facultad de Cultura Física de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14207557>
- Denzin, N., & Lincoln, Y. (2023). The SAGE Handbook of Qualitative Research. SAGE Publications. <https://doi.org/9781071836767>
- Gadamer, H.-G. (1992). Verdad y método II. Ediciones Sígueme. <https://doi.org/9788430111800>, 8430111808
- Godoy, M., & Calero, K. (14 de Marzo de 2018). Pensamiento crítico y tecnología en la educación. Revista Espacio: <https://www.revistaespacios.com/a18v39n25/a18v39n25p36.pdf>
- Gomez, L. (13 de Diciembre de 2022). Ciclo Skills. Nanoskids: <https://nanoskids.es/importancia-del-pensamiento-critico-en-el-desarrollo-cognitivo-infantil/>
- Kornblit, A. L. (2007). METODOLOGÍAS CUALITATIVAS en CIENCIAS SOCIALES. MODELOS Y PROCEDIMIENTOS DE ANÁLISIS. Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina: Biblos. Retrieved 12 de 11 de 2017, from [biblio.fc.edu.uner.edu.ar/derecha/novedades/pdf/17954.pdf](http://biblio.fc.edu.uner.edu.ar/derecha/novedades/pdf/17954.pdf)
- Montessori, M. (1982). El niño el secreto de la infancia. En E. n. infancia, El niño el secreto de la infancia (pág. 338). Editorial Diana México.
- Oscar, T., & Yasaldez, L. (1 de Julio de 2015). EL PENSAMIENTO CRÍTICO EN LA EDUCACION, ALGUNAS CATEGORIAS CENTRALES EN SU ESTUDIO. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos : <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/latinoamericana/article/view/4058>
- Ruiz, J. C. (2019). El arte de pensar para niños . Amazon. <https://doi.org/978-84-15943-71-6>
- Tipan, D. (2023). Universidad Politécnica Salesiana Ecuador. Universidad Politécnica Salesiana Ecuador: <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/26598>
- Vargas, P. (22 de Octubre de 2024). Noticias en Psique. La Red Radio: <https://www.laredradio.com/noticia/1646925/cultivando-la-mente-infantil-la-semilla-del-pensamiento-critico>